

¡Felicidades, ganaste un millón de euros! *

Congratulations, you won a million euros!

Dr. Rodrigo Augusto López Cisneros

Instituto Politécnico Nacional.

México.

Vol. I, núm. 1, 2018

Como citar: López R. (2018). ¡Felicidades, ganaste un millón de euros!. Revista de divulgación de educación ambiental de la Universidad Pedagógica Nacional, I(1), pp 9 —13. <http://www.ecopedagogica.upn.virtual>

RESUMEN

Educarnos para el cuidado y preservación del medioambiente es algo que hacemos a diario. Somos al mismo tiempo educadores y educandos en un mundo intercomunicado, tecnológico y complejo. Aprender a vivir en un medioambiente sano implica entender que nuestro desarrollo como seres biológicos depende de ello.

Pareciera que, pese a la implementación de políticas educativas que pretenden atender a los compromisos internacionales en materia de medioambiente, el camino a seguir dentro de las aulas sigue siendo incierto, lo cual corresponde en parte a que los discursos e imaginarios de los actores educativos pueden no coincidir y en ocasiones, diferir. Se requiere conocer significados, interpretaciones, negociar, establecer objetivos y metas. Como si lo anterior fuera tarea fácil, enfrentamos las difíciles tareas de decrecer, aprender a comer despacio, hacer un consumo inteligente, ahorrar energía, ser paperless y desprendernos, en lo posible, de pensar en forma lineal, superficial, del afán de posesión y suponer que enviar nuestra basura al espacio exterior o colonizar otros planetas aliviará nuestras dolencias.

Palabras clave: ambiente, desarrollo, preservación.

*Aún no, al ratito, pero te invito a leer el artículo.

ABSTRACT

Educating us for the care and preservation of the environment is something that we do every day. We are at the same time educators and pupils in a linked, technological and complex. Learning to live in a healthy environment implies understanding that our development as biological beings depends on it. It seems that, despite the implementation of educational politics that try to attend on the international commitments on the subject of environment, the way teaching is conducted inside the classrooms keeps on being uncertain, which corresponds partly to the fact that.

Speeches and imaginary of educational actors do not coincide and sometimes, differ. It is required to know meanings, interpretations, to negotiate, to establish targets and goals. As if the previous tasks were easy, we face the difficult of decreasing, learning to eat slowly, do an intelligent consumption, to save energy, to be paperless and to get rid, as much as possible, of linear and superficial way of thinking of the desire for possession and supposing that sending our garbage to the outer space or to colonize other planets will relieve our illness.

Keywords: environment, development, preservation.



Confieso, no obstante, que pese al siempre amable y sabio consejo que se me ha dado de no utilizar palabras rebuscadas, he caído en la tentación de hacerlo y peor aún, de evocar un fragmento de aquel maravilloso discurso que pronunciara Michel Foucault a sus seguidores en el Collage de France hacia 1970. Confieso, no obstante, que pese al siempre amable y sabio consejo que se me ha dado de no utilizar palabras rebuscadas, he caído en la tentación de hacerlo y peor aún, de evocar un fragmento de aquel maravilloso discurso que pronunciara Michel Foucault a sus seguidores en el Collage de France hacia 1970.

Claro es que, en aquella ocasión, el contexto y tema a tratar (el discurso) eran otros, empero, la edición que a mis manos hubo llegado de la traducción al castellano, contiene un delicado juego de palabras que describen de la mejor manera mi sentir en torno a la Educación Ambiental: "habría preferido poder deslizar subrepticamente dijo... (¡zas! "Subrepticio" mmm... dicese, según la Real Academia Española, como aquella acción oculta, realizada a escondidas... me gusta. No es porque sea un tema a tratarse precisamente

encubierto, llano o a susurrarse tras bambalinas, sino todo lo contrario.

Al igual que entonces, nuestro siempre admirado filósofo, tuvo a bien decir que hubiera preferido estar o ser parte de un discurso activo y no hablar de él a la distancia a lo cual opino que, sin afán de resultar peligrosamente subjetivo, la Educación Ambiental no es tema para trabajarse desde afuera dado que está inmiscuida, entrañada generosamente en el desarrollo del ser humano actual.

Porque educar para y a favor del ambiente tiene como trasfondo una intención formativa.

Es un proceso, una apuesta a suponer que como humanidad podemos mantener e inclusive mejorar, nuestra calidad de vida, la salud planetaria, la felicidad.

Más que sobrecargar y adornar un decir de lo que es la Educación Ambiental, prefiero pensar en situaciones prácticas, como lo fuere el nacimiento de un nuevo miembro de la familia, depositario de toda expectativa.

Aquel tierno querubín, quien duerme

pacíficamente, puede ver alterado su placentero descansar a la mínima expresión de displacer. Una oscilación continua que lo dirige a aprender el lado amable y amargo de las cosas, el que su actuar tiene una consecuencia sensible, tanto en el *inside* como en el *out side*.

Por otra parte, sus cuidadores, típicamente cansados y desvelados ante aquello, se postran además frente a otro tipo de problemáticas, por decir, si se usará el pañal desechable o de tela dictó la abuela, que si debe lactar o con leche sintética, que si las prendas de algodón o nylon y mil cosas más.

La administración del dinero, el tiempo, la energía, el manejo de desechos, la limpieza del agua, la ingesta de frutas y verduras de confiable procedencia, todo ello entra en juego y “sin querer queriendo”, cuales espejos, a ese pequeño y gracioso ser, se le decanta la totalidad de esos esfuerzos.

En resumidas cuentas, ambas partes aprenden que para sobrevivir habrá algunas decisiones y reglas que convienen más y emergen del acuerdo.

No estoy del todo seguro si debido al kantiano imperativo categórico de los cuidadores por conducirse con decencia y pensar que a futuro su vástago así lo hará o porque tarde o temprano aquel otro llegue de manera inefable a poseer un estatus de *Zoon Politikón* aristotélico, la existencia futura de ambas generaciones, pone en juego el saber que hacer con los recursos disponibles, dado que la amada Tierra no cuenta con tarjeta de crédito ilimitada.

En efecto, la preocupación viene de todos lados porque en la historia tenemos pasajes de lo más diverso, que ilustran al respecto de lo que somos y no capaces, del transitar de la bomba H a la medicina nuclear (disculpen ustedes, paranoia propia que me queda como hijo de la guerra fría), de los actos más nobles de regeneración de reservas naturales a descuidos o imprudencias de vértigo, llámese Exxon Valdéz, Chernóbil, Bhopal, Goiânia o Río Sonora. No sé, creo es parte de la Naturaleza Humana y sí, soy partidario de que somos buenos en esencia (hasta que se demuestre lo contrario).

¡Felicidades, ganaste un millón de euros!...

Rodrigo Augusto López Cisneros.



Referencias

- Bravo, M. (2015). *Origen y desarrollo de la Investigación en Educación Ambiental en México*. Febrero 2018. Sitio Web: [http://www.anea.org.mx/docs/Tere Bravo-3.pdf](http://www.anea.org.mx/docs/Tere%20Bravo-3.pdf).
- Cervantes, J. (2001). *Educación Ambiental: ensayos introductorios y ejercicios de búsqueda*. (1ª.ed.) México: UPN.
- Foucault, M. (2014[1970]). *El orden del discurso*, (1ª.ed.). México: Tusquets.
- Galeano, E. (2004). *Patatas arriba: la escuela del mundo al revés*. (1ª. ed.). México: SXXI.
- García, M., y Calixto, R. (2006). *Educación ambiental para un futuro sustentable*. (1ª.ed.). México: UPN.
- Rodrigo, M. (1993). *Las teorías implícitas: una aproximación al conocimiento cotidiano*. (1ª.ed.) España: Visor.